

## CHINA, SU EMERGENCIA MUNDIAL Y NOSOTROS

Fernando Reyes Matta

### Introducción

A partir del XIX Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), el país ha entrado en una nueva etapa, cuyo signo principal es asumir que le corresponde no solo un rol de desarrollo interno económico, social y evolutivo en su propio modelo político, sino también convertirse en un actor que incide en las relaciones internacionales a futuro. Esa es una diferencia muy determinante porque cierra el capítulo de los treinta y cinco años, desde el momento en que Deng Xiaoping dijo: “vamos a entrar al modelo con el mercado como referencia de crecimiento, pero vamos a mantenernos tranquilos con un perfil bajo en los temas de la agenda internacional y de las relaciones internacionales”. Esta vez, Xi Jinping, plantea que no solo se trata de entrar en una etapa de cambios y de desarrollo sustentados en la innovación, en la capacidad aún por crear para avances mayores y responder a las nuevas demandas internas, como también ser capaz de articular interacciones con la agenda internacional y convertirse en un actor capaz de incidir en los escenarios globales.

¿Cuál es el referente ideológico-político que se pone en marcha? Es aquello que allá denomina “socialismo con características chinas”. La primera pregunta que desde un ámbito académico uno puede hacer es: ¿Qué es eso? Y la respuesta que ellos plantean, sin elaborar teóricamente del todo, es la capacidad de llevar a millones desde el ámbito de la pobreza y la miseria a niveles que denominan “Sociedad Modestamente Acomodada” y que prevé llegar a la mitad del siglo como un país desarrollado. Para ello definen fechas muy concretas como referencias respectivas.

El 1° Centenario, así lo llaman, es aquel ligado con la creación del Partido Comunista en China, en 1921, y eso significa que el 1° Centenario está allí a la vuelta de la esquina en la cual el proyecto es: ser un país con una “Sociedad Modestamente Acomodada”. Esto se cruza con la expansión en la educación superior, los accesos a bienes y servicios, el crecimiento de las clases medias y un remanente importante de sectores en ámbitos de pobreza modesta, como califican. Según Mc Kinley y otros observadores, las clases medias suman alrededor de 300 millones de personas y se piensa que entre el 2022 y 2025 se estarán contabilizando 600 a 650 millones de habitantes en esos niveles medios y los otros sectores de más altos ingresos.

El 2° Centenario está referido a aquel de la creación de la República Popular China, y allí la fecha es el 2049, o la mitad del siglo para redondear. Y eso significa llegar a ser un país tecnológicamente avanzado, con una sociedad que vive como país desarrollado y que ha recuperado a plenitud lo que se llama el rejuvenecimiento o el reencuentro de China con su largo sueño de desarrollo mayor. ¿Qué quiere decir el “sueño chino” en ese contexto? Quiere decir volver a ser lo que China fue por dos mil años: el país más desarrollado con la dinámica de invención que dejó una huella en el mundo. Allí está el origen del papel, la tinta, pól-

vora o la brújula, entre otros avances de la humanidad. Un país con una capacidad de explorar océanos en otros continentes no con tres naves sino con mil, como fueron las que llegaron a la costa de África, y recorrieron también las otras zonas asiáticas y que – algunos aseguran – potencialmente habrían alcanzado hasta la costa de México actual.

### La nueva Ruta de la Seda

En ese contexto surge un proyecto particularmente importante que orienta a como mirar a la China hoy. ¿Qué es esta iniciativa de la “Franja y La Ruta”, ese es su nombre oficial en español, más comúnmente llamada la “Nueva Ruta de la Seda”? Esta iniciativa responde a dos características. Una tienen que ver con generar todas las condiciones por las cuales desde Asia, y desde China específicamente, se crean las condiciones de infraestructura: ferrocarriles, carreteras, condiciones de puentes y otros que generan una vía de interrelación entre Asia y Europa, por tierra. La otra es la ruta marítima, la cual pasa por un área no menor en complejidad; que es el Mar de la China, porque allí hay temas de términos estratégicos, que va buscando el Golfo Árabe para ir posteriormente hasta tomar el Canal de Suez y entrar al Mediterráneo y culminar en el extremo que está ahí en Europa, en el Puerto de Pireo en Grecia. Este puerto griego ya es hoy dos tercios de propiedad de COSCO la principal naviera china en el mundo. Ello significa que ya está instalada la capacidad de manejo marítimo en la terminal: desde allí existirán conexiones por tierra hacia Viena y

Mapa N° 1 “Trayectos de la Ruta de la Seda”



Fuente: La Nueva Ruta de la Seda: Nuevos Datos, [www.catedrachina.com](http://www.catedrachina.com)

otra por mar hacia Venecia. En consecuencia, también se da una interacción con Europa a partir de este acceso marítimo vía el Mediterráneo.

Este es el contexto desde el cual se plantea toda una operación que tiene varias dimensiones que llevan a ciertas preguntas: ¿Hasta dónde es posible?, ¿Cuáles son los factores políticos que cruzan la propuesta? ¿Cómo avanzar en medio de los factores culturales involucrados? En los escritos que comienzan a aparecer para interpretar el trasfondo está la idea de las civilizaciones en Mesopotamia, el Valle del Indo, y China con similitudes de los orígenes, técnicas agrícolas, el descubrimiento de la rueda, el desarrollo de las matemáticas, hay todo un rescate histórico significativo en este sentido. De las estepas salieron las expansiones indoeuropeas, los nómadas en caravanas, las invasiones a caballo que fueron determinantes en los orígenes de Europa.

**Cuadro N°1 “Asia: Grandes Poblaciones”**



Según el cuadro anterior, elaborado por el autor con los datos de “World Population”, se observa que a la cabeza está China con 1.380 millones de habitantes, seguido de India 1.324 e Indonesia 260 millones. Asia se presenta en este siglo XXI con cifras mayores, que traen nuevas aspiraciones y demandas. Es ese entorno de países altamente poblado donde la Franja y la Ruta debe encontrar las mayores fortalezas de su consolidación, lo cual por cierto reclama mucha sabiduría política, tacto y alta diplomacia para avanzar.

El tema fue colocado por primera vez en 2013 por el Presidente Xi Jinping durante una visita a Kazakstan, se reforzó en la Cumbre de Líderes a la que invitó especialmente en mayo de 2017 y lo reforzó como uno de los ejes de su política exterior tras el último Congreso del PCCCh.

Interesante es detenerse a preguntar: ¿Cómo puede operar todo este tránsito marítimo a que aspira China por esta región, con todos los debates y tensiones que hay hoy día con el Mar de la China? Lo único que tiene claro China, es que lo que no quiere son conflictos, o sea la base que está detrás de este proyecto es que las tensiones, que las habrá, las complejidades políticas, que las habrá, tienen que solucionarse en el plano de la política y la diplomacia. Y por eso refuerza su presencia en los foros multilaterales, China está entrando cada vez más en los escenarios multilaterales, con energía y está actuando para llevar desde allí los distintos planteamientos atinentes a su nueva política.

#### **Lo multilateral y China desde nuestro sur**

Con estas referencias ya cabe la pregunta: ¿Qué tiene que ver esta Ruta de la Seda con esas características euroasiáticas con nuestro continente latinoamericano? Lo primero es rescatar, tanto de nuestro lado, pero también lo hacen los chinos, el peso que por siglos tuvo el denominado Galeón de Manila. La ruta era esta: de Manila, llegaban hasta Acapulco y después pasaban por tierra, rápidamente, y en Veracruz venía la segunda etapa de embarque para llegar con aquello hasta el Puerto de Sevilla.

De tal modo, que ya hay un antecedente histórico que existió una vinculación en el pasado

que se movía en esta región desde aquella hasta Europa con esta otra ruta. Las presiones diplomáticas de China en el II Foro CELAC-China realizado en Santiago de Chile en enero de 2018 para que el tema de la Franja y la Ruta tuviera un lugar prioritario, demuestran el acercamiento que desde el país asiático se busca con la región teniendo este tema como cuestión mayor.

A la cumbre especial de la Franja y la Ruta, concurren 28 jefes de estado y de gobierno. Por América Latina lo hicieron los presidentes Michelle Bachelet y Mauricio Macri, de Chile y Argentina, y también participaron altas autoridades de organismos internacionales como el Secretario General de la ONU, la Directora del Fondo Monetario, el Presidente del Banco Mundial y otras autoridades financieras europeas, junto a ellos concurren representantes de un total de 80 países. ¿Qué vinculación puede tener la presencia de la Presidenta de Chile y de Argentina con lo que viene desde esa propuesta China? La respuesta está en asumir que el próximo G-20 será en Buenos Aires y la APEC 2019 tendrá lugar en Chile. Así la proyección que va a tener lo multilateral en este ConoSur del mundo, en relación con estos proyectos mayores, obliga a que desde acá pensemos en sus alcances.

¿Cómo esos escenarios, esas potencialidades multilaterales, pueden darse como una oportunidad a desarrollar y plantearse temas en el campo específico de lo que constituye el reordenamiento internacional económico y político? En otras palabras, tendremos a los líderes que son miembros del G-20, y allí estará Xi Jinping viniendo a Buenos Aires a fines del 2018 y lo tendremos también en Chile, a fines del 2019. Pero antes ya tenemos, a comienzos de 2018, el II Foro de los Ministros de Relaciones Exteriores de América Latina, Caribe y China, en Santiago. Se trata de un escenario que desafía a América Latina, a ver como entendemos estos procesos de transformación y propuestas que vienen como iniciativas mayores de mediano y largo plazo. Y, la verdad, no siempre parecemos entender la dimensión de los cambios.

En noviembre del 2008, China por primera vez planteó su documento denominado “Documento de la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, donde se señalaron intenciones de acción del país asiático con esta región en lo político, lo social, lo económico y lo cultural. Ese documento no tuvo nunca, hasta hoy, una respuesta colectiva de América Latina. Nunca ha sido puesto en discusión, para un análisis conjunto de la región. Ya sea a nivel del antiguo Grupo de Río, como en CELAC, la entidad que le siguió. El único país que elaboró una respuesta a ese documento, fue Chile. En 2009, durante la cita de APEC en Singapur, la presidenta de Chile entregó esa respuesta.

En noviembre 2016, tras la visita de Xi Jinping a diversos países de la región entre ellos Chile, China emitió el segundo documento del mismo carácter. Y tampoco hay señales de una decisión de trabajar en conjunto una respuesta. Es evidente que mucho de esto tiene que ver con las condiciones actuales de las diferencias políticas en la región, a la fractura que tiene CELAC hoy día es muy evidente. No es menor que hasta hoy, no se sabe quién va a ser el próximo presidente pro tempore de la CELAC. ¿Por qué? Porque no hay acuerdo sobre quien estará a la cabeza y allí se cruza el conflicto de Venezuela, predominantemente, pero no solo aquello. Entonces hay una falta de capacidad, o como ha dicho el presidente Lagos en una de sus columnas publicadas en el diario Clarín, de Argentina; pareciera que América Latina aún no sabe cómo hablar con China. En el sentido de cuáles son los temas

con los cuales nos tenemos que poner cara a cara para decir cuáles son sus intereses y cuáles son los nuestros. Eso trae consecuencias concretas para Chile y Argentina como países que pasan a ser escenarios muy significativos en la posible reelaboración de reordenamientos multilaterales.

### **Inversiones y construcciones mayores**

¿Cuánto dinero está involucrado y cuánto China se está colocando con esto? En la inauguración del foro de mayo 2017 se anunció que se habían suscrito 40 acuerdos de producción con 30 países del área euroasiática y los planes de infraestructura ya tienen comprometidos 50 mil millones especialmente en el Asia central, allí es donde hay más que avanzar en la construcción de infraestructura. El Banco AIIB, que es la sigla en inglés, del banco creado por China, con respaldo chino para infraestructura, el Asian Infrastructure International Bank, a su vez, estableció un fondo especial de 1,7 mil millones para proyectos de infraestructura en los diversos países de la ruta. Y también se ha creado lo que se llama “Silk Road Fund”, que es una institución creada en el 2014 con aporte de 4 entidades chinas y que ya cuenta con un capital de 95 mil millones para el mismo propósito.

Lo que cabe remarcar es que detrás de estas cifras, que pueden decir mucho y que pueden no decir nada, está una política de impulso chino porque el país también necesita salir de la sobrecapacidad que hoy tiene en muchos aspectos de construcción y de infraestructura, porque el crecimiento que tiene la obliga, precisamente, a buscar otros espacios. De tal modo que el proyecto de la franja y la ruta también tiene esa dimensión, una respuesta a aquella necesidad de dar salida a su capacidad acumulada en los últimos 30 años.

Las complejidades, pueden ser políticas, económicas, sociales, culturales, y este será el mayor desafío para la diplomacia China. Porque por una parte, esta China continental, un enorme país, con sus fronteras con Rusia, con Kazakhsan, y toda la continuidad de aquello que son las economías de la franja, hoy día articuladas como tales. Nótese, la economía de la franja que son Grecia, Italia, la Europa del Este, en fin, que están constituidas ya, como interesantes espacios tanto de mercado, de terminales y de desarrollo, pero la clave está en cómo desde aquí, se va, se construye toda esta ruta. De la misma manera que tenemos las economías de la ruta en otro sentido, las economías especialmente ligadas en el sur de Asia y norte de África que tienen de una u otra manera que ver con los espacios con los cuales el ámbito de lo marítimo va a explorar y desarrollar bien la ruta. Hay múltiples preguntas en torno a esto tales como ¿Cuánto va a influir la iniciativa de la Franja y la Ruta en el desarrollo futuro de Europa? ¿Cómo se expandirá tanto de tierra y mar por las otras áreas geográficas del mundo más allá del espacio euroasiático que la determina directamente? ¿Cuáles serán sus derivaciones en el resto de Asia? ¿En África? ¿En América Latina? Que es lo que nos interesa directamente.

¿En qué forma definirán las rutas de ese proyecto las claves del comercio mundial en las décadas que vienen? Se sabe que la Ronda Doha de la OMC, está en el congelador y a veces parece que se deshíela un poco. Por eso mismo es que han emergido las iniciativas sectoriales o regionales como en el caso de APEC, y otras como el caso del TPP y ya se avanza hacia el TPP sin Estados Unidos, en un acuerdo revisado – donde Chile ha tenido un rol importante tras la reunión especial convocada a comienzos de 2017 en Viña del Mar – que

puede llegar a ser una de las noticias más interesantes para las estrategias futuras de las vinculaciones dentro del área del Pacífico.

### **China tras el XIX Congreso del Partido Comunista de China**

¿Cuál es la China que emerge después del XIX Congreso del PCCh, tras revisar los desarrollos alcanzados y a partir de allí entrar en nueva interacción con el mundo? Podemos mencionar que China ha pasado a ser predominantemente urbana, ya con un 54% de su población viviendo en las ciudades. También con una creciente clase media, con siete millones de egresados universitarios saliendo cada año a buscar su lugar en los nuevos planes de desarrollo. Los líderes del país saben que se les viene encima una tarea creciente de aspiraciones, de demandas y de urgencias por innovar. Los chinos, con un espíritu de orgullo nacional que el presidente Xi Jinping impulsa, buscan la prosperidad. Como el desafío es tan grande el mandatario chino ha llegado a decir que la contradicción principal a la cual debe responder el “socialismo con características chinas” es aquella existente entre demanda de la sociedad y desarrollo capaz de responder a esa demanda. Para el actual líder de China, como lo dijo en su discurso al presentar el Informe ante ese Congreso político “la contradicción principal de la sociedad de nuestro país ha pasado a ser la que existe entre la creciente demanda del pueblo de una vida mejor y el desarrollo desequilibrado e insuficiente”.

Pero junto a eso parece válido indicar que se trata de un país con una nueva conciencia de comunicación interna, y al usar la palabra “comunicación” hacemos referencia a dos realidades: la interacción dentro de la sociedad creada por las redes digitales y la comunicación y nueva conciencia de país generada por las redes de ferrocarriles de alta velocidad.

Sobre las redes digitales se podrá decir que allá no hay Twitter ni Facebook, que Gmail es precario o nulo como lo es también WhatsApp, pero los chinos si tienen WeChat (que ya pasa la cifra de mil millones de usuarios en ese país y resto del mundo) el cual también usa 140 caracteres, pero la diferencia es que en la escritura china cada carácter es una idea; así los mensajes en China por esta vía constituyen un relato, no una frase. Y también están Baidú (similar a Google) y Weibo (similar a Twitter), junto a otros sistemas que han hecho de China el país donde más existen las compras por Internet, área en la cual domina el poder de Alibabá.

Según los cálculos de ITU (el organismo de Naciones Unidas para el desarrollo de las telecomunicaciones) los internautas en China superaban en el 2017 los 751 millones, mientras se constataba que el 80% de los internautas usaban sus teléfonos inteligentes y tablets para conectarse a la red. Eso ha generado una dinámica de interacción de comunicación de tipo horizontal extraordinariamente nueva e interesante nunca vivida en la historia de China. Cuando un joven escribe en Guangdong, allá en el sur, “me gradué hace un año y todavía no encuentro el trabajo que quiero” inmediatamente lo lee un joven en el norte, allá en Tianjin, cerca de Beijing, como nunca ocurrió antes.

Se puede decir que hay control. Sí. ¿Y hay censura? Sí. Si pone la palabra Tiananmen, seguro no va andar. Pero eso tampoco le importa a la mayoría de la sociedad China. Lo que les importa es cómo dinamizan sus realidades, sus aspiraciones y sus necesidades. Y este es un tema que nosotros tenemos que visualizar, ya sea por razones económicas o políticas

que China, en su modelo político, no puede eludir las nuevas vías de participación que vienen. ¿Por qué? Porque en definitiva bajo esta lógica de este diálogo con las redes que plantean múltiples temas, la mujer que reclama por condiciones de trabajo, la vivienda que no se encuentra, la contaminación que está afectando, hay una demanda emergente con nuevas aspiraciones.

En China, no habrá millones de chinos con banderas rojas por las calles diciendo: ¡Queremos democracia! El 86%, medido por encuestadoras de Estados Unidos, dicen que los chinos viven cómoda y felizmente, con el modelo que tienen. Pero sí puede haber millones en el futuro con banderas verdes, por decirlo así, reclamando ni más ni menos ¡Quiero vivir! ¡Quiero respirar! ¡Quiero tener agua limpia! ¡Quiero tener condiciones donde esto que estamos desarrollando, esta economía nueva me permita estar bien! Por eso, ya desde el anterior congreso de 2012, pero ahora con más fuerza, se ha puesto en marcha el concepto de crear una “civilización ecológica”.

A las cuatro tareas que se había planteado en el pasado del Partido Comunista impulsar la política, la cultura, la sociedad y la economía- han agregado una quinta: desarrollar una “cultura ecológica”. ¿Por qué? Porque este tema que está permanentemente en este ir y venir de comunicaciones fuerte no solo está ratificado por la realidad de la contaminación presente o porque el concepto de lo ecológico se convirtió en un dato derivado de la conciencia que el mundo tomó a partir de la conferencia del año 1972, en Estocolmo, sobre medioambiente y todas las que vinieron después, especialmente la Conferencia de la Tierra en Rio de Janeiro, 1992. Es un tema parte de la tradición china, de ese valor principal del equilibrio entre naturaleza y ser humano predicado por Lao Tse y el taoísmo. Y entonces, cuando se contamina porque el desarrollo obliga, no es sólo un tema que quebranta la conciencia contemporánea del medioambiente, quebranta también la conciencia taoísta que China, milenariamente ha tenido sobre el tema.

Segunda realidad comunicacional; los trenes de alta velocidad. Actualmente existen 22 mil kilómetros de redes para trenes de alta velocidad, siendo el último que se acaba de poder a prueba aumentó la velocidad entre Beijing y Shanghai y pasó de 5 horas y media a una menos. Una distancia que en el pasado llevaba alrededor de 24 horas entre estación, trámites, paradas y llegadas. Al 2020, estos 22 mil kilómetros van a ser 30 mil kilómetros. ¿Qué han traído los trenes de alta velocidad a la vida cotidiana en China? A mi juicio, una “nueva conciencia de la geografía” propia. Es decir, el chino que nunca pensó que Shanghai estaba próximo o que podía ir de Beijing a Hong Kong en 8 horas, hoy día se da cuenta que ese país le es propio cercano, manejable, en dimensión real. En consecuencia, hay ahí un fenómeno comunicacional también muy fuerte que determina orgullos nuevos, pero también demandas nuevas y exigencias también importantes para el poder político de una China que ya no es la que fue, aquella de un par décadas atrás. Mucho menos de la que fue antes.

Nuestra tarea debe ser comprender esa China del siglo XXI, como nos relacionamos con esa realidad que avanza planificadamente a ser un país desarrollado. Es la forma como debemos ver aquello de la Franja y la Ruta. El planteamiento chino se sustenta en el desarrollo de dos vías avanzadas y modernas: la terrestre y la marítima. Pero – como dijo la Presidenta Michele Bachelet al inaugurar el II Foro CELAC-China - hay otras dos que nos trajo el siglo XX: las rutas aéreas y las rutas digitales. Y con ellas la interacción de América Latina

y Chile con aquel proyecto chino cambia sustancialmente.

Un ejemplo paradigmático de la interacción por vía aérea lo da el “puente aéreo” con más de 60 vueltos que en un periodo de pocas semanas lleva las chilenas al mercado de ese país para el Año Nuevo Chino. Las primeras estimaciones indicaban que los ingresos sólo por este rubro alcanzarían a los US\$ 1.000 millones en 2018.

Más importante aún, es la ruta digital por su potencialidad a futuro. Chile viene impulsando la idea de un cable submarino de fibra óptica para unir directamente a China con América del Sur, a través de Chile. Esa conexión, de concretarse, nos va a permitir una relación muy distinta con las antípodas geográficas porque hay dos condiciones en nuestra ubicación en el planeta que nos favorecen y no cambiarán nunca: siempre seremos contra-estación (invierno/verano) y siempre seremos contrahorario.

Eso significa, por ejemplo, que cuando se cierra el estudio de arquitectos en Beijing se está abriendo el estudio de arquitectos en Santiago. Experiencia que ya se vive de alguna forma por lo menos con tres estudios de arquitectos entre Chile y China, trabajando en 24 horas productivas en interacción de confianzas profesionales mutuas.

Es un ámbito donde hay mucho más por hacer, especialmente en el sector servicios. Y en la contra-estación la oportunidad la entrega nuestro clima mediterráneo, porque cuando el invierno azota a Italia, Grecia o España hay un país en el sur del mundo capaz de decir yo tengo, ahora en enero o febrero esos productos que usted busca en el Mediterráneo.

### Conclusiones

En suma, tenemos tres desafíos para nuestras estrategias a futuro con China. Primero, esforzarnos por entender todos sus cambios en lo que ese país es, de donde viene y cuáles son sus metas en lo político, económico y cultural.

Segundo, identificar con criterio prospectivo lo que Chile puede tener como respuesta a las crecientes demandas de los consumidores chinos, las cuales – especialmente en sus clases medias – estarán marcadas por la búsqueda de calidad y seguridad en los productos que consumen.

Tercero, avanzar por identificar áreas de trabajo común entre China y Chile, con inversiones compartidas en ámbitos como la minería, la energía, la agroindustria y otros ámbitos donde los intereses mutuos coinciden. Allí están la astronomía, la electro movilidad, la desalinización y gestión de nuevas fuentes de agua como ejemplos donde las tareas llevar a nuevas formas de cooperación entre ambas partes.

Todo esto llama a crear lo antes posible un Consejo Nacional (público y privado) de las relaciones con China, dedicado a generar la sinergia de todos los contactos con aquel país y visualizar planes mayores para el futuro.